

La aventura de un almez centenario

La urbanización de su entorno no le impedirá seguir creciendo

De casi veinte metros de altura y con más de cien años sobre sus ramas, el viejo almez de Bétera está viendo cambiar su entorno a pasos agigantados. La urbanización avanza, pero sus raíces no piensan abandonar lo que ha sido su hogar durante más de un siglo.

Este magnífico ejemplar de *Celtis australis* se encuentra en el casco urbano de Bétera, concretamente, en la partida de El Bassó. La urbanización del entorno ha obligado a poner en marcha un plan de actuación, seguimiento y supervisión, para que este centenario vecino no sufra ni el más mínimo percance.

El ejemplar "se hallaba rodeado de campos de cultivo frutales, junto a una antigua balsa de riego, que ha permanecido funcional hasta la actualidad. Este hecho ha favorecido y condicionado se espectacular desarrollo, alcanzando una edad estimada superior a los cien años", ha explicado a LAS PROVINCIAS Bernabé Moya, director del programa de Árboles monumentales de la Diputación de Valencia-Imelsa.

Un aspecto fundamental a la hora de llevar a término una actuación de estas características es que el ejemplar debe "conservar su aspecto actual. Por ello, hemos de actuar respetando, en todo momento, la forma de su copa, sus dimensiones, etcétera", subraya Moya.

Un árbol de cuatro pisos

Las peculiaridades de este almez son muchas. El ejemplar presenta un tronco corto dividido en varios cimales de ramas y una copa redondeada de una "volumetría espectacular, ya que tiene casi 20 metros de altura y un diámetro de copa de más de 22 metros, lo que equivale a una finca de cuatro pisos". No en vano, ocupa una superficie superior a los 370 metros cuadrados.

Así, los técnicos han instalado a su alrededor un vallado sólido para proteger las raíces y la copa del paso de la maquinaria, la apertura de zanjas o las elevaciones del suelo, ya que estas actuaciones "modificarían las condiciones del medio en las que se



El viejo almez de Bétera sigue contemplando el paso del tiempo.

ha desarrollado el ejemplar. Esto podría provocar la muerte de las raíces y alterar su salud".

Otro aspecto importante es que durante estos trabajos el árbol no debe sufrir falta de agua o de materia orgánica y sus cuidados deben ir variando en función de su respuesta.

El conocimiento de la biología del árbol, "basado en la investigación fundamental y aplicada y desarrollada en los últimos años,

es esencial a la hora de realizar cualquier modificación" tanto en él como en su entorno, según matiza el director del programa de Árboles Monumentales.

Estas actuaciones deben contar con las "máximas garantías de profesionalidad y experiencia en el manejo de árboles, de todas aquellas personas que desarrollen los trabajos", ya que se está actuando con ejemplares únicos.

En este caso, el almez se encuentra "en el esplendor de su vida, cuando más impresionante es su belleza. Recibe el aprecio de la población y recoge la tradición popular de plantar esta especie autóctona, junto a las masías y casas de labranza".

Mucha historia viva. Demasiada para perderla. Por ello y afortunadamente el más viejo del lugar podrá seguir disfrutando de los nuevos tiempos.

Comienza la reintroducción del cangrejo autóctono

Las jaulas muestreo albergarán 40 ejemplares

La búsqueda de zonas aptas para la reintroducción del cangrejo autóctono ha comenzado. Durante seis meses, ejemplares de esta especie, ya extinta en Alicante y con muy pocas poblaciones en el resto de la Comunidad Valenciana, permanecerán en "pequeñas jaulas muestreo, con el objetivo de localizar áreas óptimas para su reintroducción masiva", ha indicado a LAS PROVINCIAS Javier Monzó, uno de los especialistas encargados de elaborar este estudio.

El objetivo es salvar a esta especie del avance del cangrejo rojo o señal, portador de un parásito natural que provoca una enfermedad mortal en el autóctono.

Estas jaulas servirán para comprobar "que la zona no se encuentra contaminada por vertidos ni presenta indicios de afanomicosis. Si los ejemplares no mueren sabremos que es un lugar adecuado para efectuar futuras reintroducciones".

Así, los técnicos encargados de llevar a término este proyecto, subvencionado en parte por la conselleria de Medio Ambiente, realizarán cada semana visitas a las jaulas "para controlar que todo marcha bien y para efectuar los análisis pertinentes si se

produce alguna muerte", ha indicado el investigador Javier Galindo.

Hasta el momento se han colocado ocho de estos elementos por la zona de Los Serranos. En cada uno de ellos, permanecerán un total de cinco ejemplares "a los que se les suministrará periódicamente alimento, consistente en plantas acuáticas". Si la respuesta "es buena, iremos ampliando poco a poco las zonas".

Muy pocas poblaciones

Antes de la llegada de esta enfermedad, este crustáceo se extendía por los sistemas fluviales de las zonas calizas. Actualmente, sólo se ha demostrado la existencia de una decena de poblaciones en toda la Comunidad Valenciana, repartidas entre la provincia de Valencia y Castellón.

Estos ejemplares sobreviven, según cuenta el investigador Vicente Sancho, en "los pocos reductos que aún no han sido afectados por este hongo, como arroyos y cabeceras de ríos. Por eso, la situación es muy complicada ya que las zonas de la



Esta es una de las jaulas muestreo utilizadas en el estudio.

Comunidad Valenciana que podrían acogerlo en la actualidad, no superan el veinte por ciento".

Para lograr la reintroducción del cangrejo autóctono es muy importante "la colaboración de todos los valencianos, ya que no deben introducir especies exóticas en nuestros ríos y arroyos", recuerda Sancho.

Y es que evitar la propagación del cangrejo rojo es vital. El hongo que porta provoca, según explica el especialista, "la muerte en el cien por cien de las poblaciones autóctonas. Una vez ha entrado el cangrejo rojo no hay posibilidad alguna de eliminarlo de las aguas. Esto provoca que el río sea ya inutilizable".